Concentrados en nuestra identidad



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ____________________

____

____

start

SALTAMONTES Y HORMIGAS

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

La mamá de Mark se quedó muy preocupada por una llamada telefónica que recibió de la maestra de su hijo a media mañana. La maestra le dijo que todo estaba bien, pero que quería informarle algo un tanto fuera de lo común. Mark estaba en tercer grado, y la maestra tenía por costumbre contarles a sus alumnos la historia de un saltamontes y una hormiga.

La historia trata de una hormiga que trabaja muy duro y que se dedica durante el verano a almacenar la mayor cantidad posible de alimentos. Las hormigas se caracterizan por ser unos insectos muy responsables y trabajadores. Los saltamontes, por otra parte, se la pasan merodeando y saltando durante el verano sin esforzarse demasiado.

Cuando llega el invierno el saltamontes comienza a tener hambre, y se da cuenta de que está condenado a la muerte pues no ha guardado nada que le ayude a pasar la estación que recién comienza. Entonces, el saltamontes le ruega a la hormiga: «Tú tienes demasiada comida acumulada; por favor, dame un poco de ella».

Al llegar a ese punto, la maestra les pide a los niños que terminen ellos mismos la historia, escribiendo en un papel el final que ellos crean conveniente.

La madre, intrigada, le preguntó a la maestra:

—¿Y qué sucedió?

La maestra respondió:

—Bien, Mark levantó la mano y preguntó si podía dibujar el final de la historia. Yo le dije que si quería podía hacerlo, pero que de todas maneras tenía que escribirlo.

Aparentemente, la mayoría de los niños respondieron que la hormiga compartió su comida con el saltamontes y que ambos vivieron felices durante todo el invierno. Otra minoría respondió que la hormiga se negó a compartir su comida y el saltamontes se murió de hambre. Pero la maestra dijo a la mamá de Mark:

—Su hijo hizo algo que ningún otro niño había hecho antes. Él escribió: «La hormiga le dio toda su comida al saltamontes, y este vivió durante todo el invierno. Pero la hormiga murió».

La maestra continuó:

—Esto es muy interesante, pero lo que más me intrigó fue el dibujo al pie de la página. Hizo tres cruces.

De alguna manera, la historia del amor abnegado y desinteresado de Cristo había impregnado el corazón de este pequeño de tercer grado de una manera memorable.— *Adaptado de la narración de Brad Walden, pastor principal de la iglesia cristiana Tates Creek, de Lexington, Kentucky, Estados Unidos. La historia original proviene del abuelo de Mark, de la iglesia de Cristo de Westwood Cheviot, en Cincinnati, Ohio, Estados Unidos.*



1

Domingo 27 de noviembre

MI OPINIÓN

>> Julio está en octavo grado y es un excelente atleta. Participa de cada programa deportivo de la escuela ya que, según él, para lo único que es bueno es para los deportes. Como cristiano, sin embargo, tiene deseos de mejorar y crecer.

>> No es fácil para él darle otro enfoque a la vida, pues todos esperan que él se dedique a los deportes.

>> Julio se siente confundido y no está seguro de qué dirección debería tomar su vida. Si nosotros lo conociéramos, ¿qué preguntas le haríamos? ¿Cómo lo animaríamos en su búsqueda de algo que le dé verdadera satisfacción y propósito?

2

Lunes 28 de noviembre

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer en la Escuela Sabática lo que hemos escrito.

>> «Al estudiar a Cristo, uno de los aspectos de su vida me ha impresionado más que los demás. Nosotros hemos vuelto insulso a Cristo. El Jesús que yo conocí cuando niño era dulce y sereno, la clase de persona que te gustaría que te sentara en sus piernas. Algo así como una especie de Papá Noel. De hecho, Jesús tenía cualidades de bondad y de compasión que ciertamente atraían a los niños. Pero no era un Papá Noel. Ni siquiera los romanos habrían crucificado a Papá Noel.— *Adaptado del video de Phillip Yancey* El Jesús que nunca conocí.

>> «Las continuas promesas del Corán sobre el perdón de un Alá compasivo y misericordioso les son dadas a quienes se las merecen; es decir, a aquellos cuyos méritos han sido pesados en la balanza de Alá. El Evangelio, sin embargo, es la buena nueva de misericordia para los indignos. El símbolo de la religión de Jesús es la cruz, no una balanza».— *John Stott, clérigo inglés, capellán de la reina desde 1959 hasta 1991.*

>> «Tres veces difirió Jesús su decisión final [de ir a la cruz]. Sin embargo, él sabía que si dejaba sola a la raza humana, esta quedaría desamparada, pues el poder del pecado era mucho. Pudo ver la aflicción de un mundo condenado y el destino que enfrentarían sus moradores. Entonces, tomó la decisión de salvar a la raza humana a cualquier costo [...]. Decidió no apartarse de su misión».— *Elena G. de White, autora inspirada del siglo XIX y pionera de la iglesia (parafraseada por Jerry Thomas en el libro* Messiah*, p. 368).*

Escribe tu propio pensamiento

Yo digo que...

>> ____________________

____

____

____

____

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists

Martes 29 de noviembre
¿Y ENTONCES?

>> Lo más asombroso de Jesús no es solo lo que hizo por nosotros, sino también lo que no hizo. Jesús no transigió ni titubeó. No se confundió. No se equivocó en el precio que debía pagar. No cedió ante la presión del grupo. No estimó su propia existencia más que la nuestra. Permaneció en el camino, un camino que había sido trazado incluso antes de que fuese creado el mundo. Aunque Dios el Padre sabía que Adán y Eva caerían en pecado, confiaba en que su Hijo unigénito no lo haría. Esta era la única manera de restaurar nuevamente el reino de Dios en el universo. Un solo camino, un solo Jesús.

>> En realidad, es difícil entender cómo Cristo logró mantenerse firme en su propósito. Una de las cualidades más preciadas de Cristo es su preocupación por los demás. Aunque sus hijos lo adoren el sábado y para el domingo ya se olviden de él, Jesús sigue pidiéndonos que desarrollemos una mejor relación con él. Aun cuando nos cuesta mantener nuestra atención fija en él cuando oramos, Jesús no se olvida de las palabras que hemos dicho. ¿Es posible que alguna vez podamos ver las cosas y las situaciones que nos rodean con los ojos de Cristo?

>> Acaso no podamos alcanzar exactamente la misma mirada, pero podemos aproximarnos a ella, de manera de ponerlo en toda ocasión en primer lugar y hacer de él el centro de nuestra vida. Podemos acercarnos lo suficiente a Jesús como para colocar a los demás delante de nosotros; podemos buscarlo lo suficiente como para saber cuáles son nuestras prioridades. Tal vez nuestra visión no sea totalmente perfecta, pero por su gracia llegaremos a querer a Cristo con una fe deliberada que se concentrará en él y reflejará al mundo el maravilloso Padre que tenemos en el cielo.

Miércoles 30 de noviembre
DIOS DICE...

>> **Juan 10: 14-18**
«Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas. Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre».

>> **1 Juan 3: 16**
«Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos».

>> **1 Pedro 3: 18**
«Porque Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual».

>> **Romanos 5: 6-8**
«Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».

>> **Marcos 14: 32-36**
«Luego fueron a un lugar llamado Getsemaní. Jesús dijo a sus discípulos: "Siéntense aquí, mientras yo voy a orar". Y se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a sentirse muy afligido y angustiado. Les dijo: "Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos". En seguida Jesús se fue un poco más adelante, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y pidió a Dios que, de ser posible, no le llegara ese momento. En su oración decía: "Abbá, Padre, para ti todo es posible: líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú"».

>> **Lucas 18: 31-34**
«Jesús llamó aparte a los doce discípulos, y les dijo: "Ahora vamos a Jerusalén, donde se cumplirá todo lo que los profetas escribieron acerca del Hijo del hombre. Pues lo van a entregar a los extranjeros, y se burlarán de él, lo insultarán y lo escupirán. Lo golpearán y lo matarán; pero al tercer día resucitará". Ellos no entendieron nada de esto, ni sabían de qué les hablaba, pues eran cosas que no podían comprender».

Jueves 1º de diciembre
¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

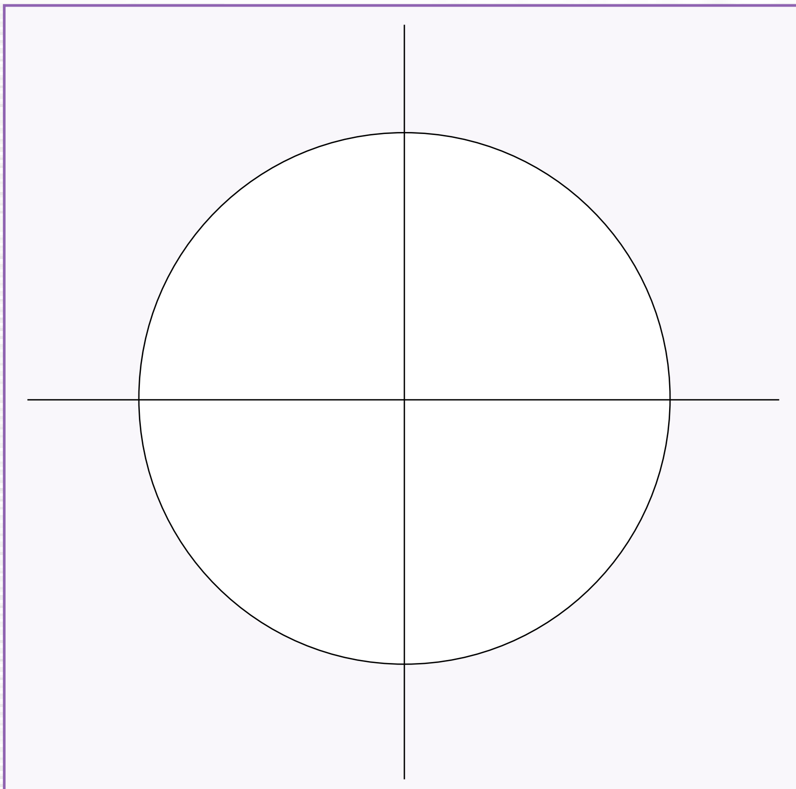
>> Los soñadores. Un millón de cosas pueden pasar antes de que abran sus ojos; aun así, continúan viviendo en su mundo de fantasía. Todos sabemos quiénes son: esas personas que se extraen de la realidad lo más que pueden. Tal vez nosotros mismos somos unos soñadores. Los soñadores pueden ver cosas que otros no pueden ver.

>> En cierto modo, Jesús era una especie de soñador. A lo mejor tuvo momentos de tranquilidad en los que su mente imaginó cómo sería este mundo una vez que su reino de gracia dominase todo el planeta. Tal vez imaginó ese día en que ya no existirá la muerte y los hijos de Dios lo alabarán con cánticos de adoración.

>> Tal vez pensó en nosotros. Nuestro rostro pasó delante de sus ojos al igual que un álbum fotográfico lleno de recuerdos. ¿Quién puede saberlo? Sin embargo, de algo podemos estar seguros: Cuando se arrodilló en el Getsemaní, no fue la ley, o algún rollo o alguna obligación legal lo que le dio valor para enfrentar la muerte. Fueron sus pensamientos en nosotros lo que lo llevaron a decirle a su Padre: «Hágase tu voluntad». ¿Qué más podemos decir ante un rey que está dispuesto a abandonar toda su majestad solo para que podamos algún día ser miembros de su familia? Tal vez solo estaba soñando despierto, pero eso nos revela lo que había en su mente. Mejor aún, nos muestra quiénes están siempre presentes en su corazón.

Viernes 2 de diciembre
¿CÓMO FUNCIONA?

>> En la siguiente ilustración de una mira telescópica (un dispositivo que permite que un tirador dé en el blanco con precisión) escribamos lo que nosotros deseamos que sea el objetivo central de nuestra vida. Después, escribamos en la parte de afuera algunas de las cosas que nos distraen y nos hacen perder el objetivo. Oremos esta semana para que podamos hallar diferentes maneras de recordar quiénes somos y en qué queremos mantenernos enfocados.



Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists